

El neoliberalismo está en crisis.

Tribuna Abierta de la Juventud y los Estudiantes en Mesa Redonda Informativa en los estudios de la Televisión Cubana, con el análisis del último informe de la CEPAL sobre la pobreza y la precaria situación económica y social de nuestro subcontinente, efectuada el 19 de mayo del 2000,"Año de la Decisión de Patria o Muerte".

Randy Alonso.- La Tierra conoce una nueva era de conquista, como durante las colonizaciones, solo que en aquella época los actores principales de las expansionistas conquistas eran los Estados, ahora son las empresas, los conglomerados, los grupos industriales y financieros privados los que pretenden dominar el mundo. Nunca antes los dueños del planeta fueron tan pocos y tan poderosos.

La mercantilización generalizada de las palabras y de las cosas, de los cuerpos y de los espíritus, de la naturaleza y de la cultura, provocan una agravación de las desigualdades. América Latina ha sido escenario principal en las últimas dos décadas de la implantación y desarrollo forzado de la globalización neoliberal, que ha convertido a nuestro subcontinente en la región de más profundas divisiones sociales.

Un reciente informe de la Comisión Económica para América Latina, CEPAL, daba a conocer que la pobreza en los países latinoamericanos había crecido en los últimos dos años para abarcar en las puertas del nuevo milenio a 224 millones de personas.

Sobre este escalofriante informe y otros datos relativos a la precaria situación económica y social de América Latina en las dos últimas décadas, estaremos hablando en nuestra mesa redonda de hoy como parte de la batalla de ideas que libra nuestro pueblo.

Para hacer los análisis en esta mesa redonda, me acompañan el doctor Ramón Pichs, subdirector del Centro de Investigaciones de la Economía Mundial; la licenciada Jourdy James, investigadora de este propio Centro de Investigaciones de la Economía Mundial, y el doctor Osvaldo Martínez, director del Centro de Investigaciones de la Economía Mundial, presidente de la Comisión Económica de nuestro Parlamento y Premio Nacional de Economía 1999.

También me acompañan el doctor Miguel Figueras, asesor del Ministro de Turismo, y el doctor Alfredo González, asesor del Ministro de Economía y Planificación y Premio Nacional de Economía 1998.

Con este panel pretendemos llevarles a ustedes, durante el tiempo de nuestra mesa redonda, un análisis de la situación actual de América Latina y las consecuencias que el neoliberalismo ha traído para nuestros pueblos.

Les propongo comenzar nuestro programa con un reporte que la televisora CNN en español hizo sobre el informe presentado por la CEPAL en una reunión regional celebrada en Chile.

Periodista.- La Segunda Conferencia Regional de seguimiento de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social en Santiago de Chile dice que la pobreza, que había disminuido del 41% al 36% entre 1990 y 1997, habiéndose reducido en 11 de 14 países analizados,

aumentó al revertirse la tendencia y pasó de 200 millones a 224 millones de personas en el último bienio del siglo XX.

El informe indica así mismo que el fuerte proceso de reestructuración económica por medio de privatizaciones para revitalizar las Economías, ha dejado una secuela de diferencias de productividad entre las grandes empresas y una amplia gama de reas rezagadas en las que se concentra el grueso del empleo. Esto, dice, ha llevado a mayores desigualdades sociales al acentuar las brechas internas de productividad e ingresos y finalmente limita la capacidad de crecimiento.

En la década del 90, según el informe, la mayor parte del empleo se generó en el sector informal de la Economía al que pertenece el 47% de los ocupados urbanos en la región con salarios mucho más bajos.

No obstante los retrocesos, señala que un enfoque integrado de políticas económicas y sociales, podría permitir un apoyo recíproco entre el fomento de la competitividad y de la cohesión social.

Randy Alonso.- Este fue el reporte que la CNN hizo de esa reunión y de este informe del que les hablaremos en nuestra mesa redonda de hoy, y son datos ilustrativos del efecto que el neoliberalismo ha tenido por nuestras tierras de América.

Doctor Osvaldo, ¿cómo pudiéramos definir, brevemente, qué cosa es el modelo neoliberal que se aplica hoy en América Latina?, y, en su opinión, ¿qué resultados se han recogido después de dos décadas de aplicación de este modelo?

Osvaldo Martínez.- Permíteme, Randy, quizás antes de entrar directamente a tu pregunta, dar algunos muy ligeros datos que no aparecen exactamente en este reporte de la CNN, pero que creo que contribuyen a dar una idea de este balance realmente muy negativo para América Latina de dos décadas de aplicación de la política neoliberal.

En América Latina, como decía el informe, en el año 1997 había 200 millones de pobres, según las estadísticas oficiales entregadas por los gobiernos; al terminar 1999 esto se había elevado a 224 millones, lo que equivale a decir que el 45% de la población de América Latina está clasificada oficialmente como pobre. Pero hay además 90 millones de indigentes dentro de esos pobres, es decir, colocados en la extrema pobreza y que representan el 18% de la población latinoamericana.

También convendría recordar que en 1980, cuando las políticas neoliberales irrumpen en América Latina, el número de pobres era de 135 millones, hemos subido a 224 millones; y el número de indigentes era de 62 millones y hemos subido a 90. Es decir, el número de pobres y de indigentes ha crecido con mucha más velocidad que el crecimiento de la población.

Sería bueno hacer referencia también a que en 1980 la posición de América Latina en la Economía mundial era mucho mejor que la que tiene hoy comenzando el año 2000. Por ejemplo, el peso de América Latina en las exportaciones mundiales en 1980 era del 6%; 20 años después, con políticas neoliberales, es solamente el 5%. Es decir, América Latina no ha avanzado en su posición relativa en la Economía mundial, sino que ha descendido.

En 1980 la deuda externa, ese importante indicador que vamos hoy a analizar aquí, era de apenas unos 250 000 millones de dólares; hoy esa deuda, al finalizar el año 1999, era de 750 000 millones -con toda seguridad en este momento ya está bien en una cifra de 800 000 millones de dólares-, y, por supuesto, esa deuda se ha pagado con creces, solo para deber cada vez más.

Por último, se vive en América Latina un clima general, que yo diría, al borde de las explosiones sociales, un clima de violencia, de corrupción, de ingobernabilidad, como acontece -y lo vemos constantemente en las informaciones- en países como Ecuador, Brasil, Argentina.

Este neoliberalismo que se ha aplicado en las dos últimas décadas en América Latina, ¿cómo pudiéramos quizás caracterizarlo de una manera breve? Pues se trata de una concepción sobre el desarrollo económico, sobre el funcionamiento de la Economía y aun sobre el funcionamiento de la sociedad toda, sobre la cual se basa una política, ante todo una política económica, y esa política económica tiene dos pilares sacrosantos, podemos decir, que serían la propiedad privada y el funcionamiento de un mercado sin regulación. A partir de la rectoría de esos dos pilares es que se debe estructurar toda la Economía y todo el funcionamiento de la sociedad. Podiéramos decir que es una versión de capitalismo agresivamente de mercado, que en el caso latinoamericano se ha aplicado de la manera más pura, más doctrinaria, más ortodoxa y creo que más dolorosa también.

Estamos ya en condiciones, 20 años después, tomando 1980 como un cierto momento convencional, porque en realidad en algunos países las políticas neoliberales empiezan un poco antes, pero tomando la década del 80 tenemos dos décadas y podemos hacer un balance. Y me atrevería a adelantar que ese balance diría que en lo económico el neoliberalismo ha sido un fracaso en América Latina, en lo social ha sido un desastre, en lo ambiental, ecológico, creo que ha representado un camino hacia una verdadera catástrofe ambiental, y en lo ideológico, paradójicamente, el neoliberalismo podemos decir que fue un éxito, capaz de apoderarse de la mente de muchas personas en América Latina, pero un éxito que está en proceso de desmoronamiento, un éxito transitorio precisamente ante dos décadas de fracaso económico y de desastre social.

El neoliberalismo prometió todo en sus años iniciales; prometió, ante todo, crecimiento económico en gran escala, como nunca antes se había podido obtener; prometió, con el mercado libre, la privatización; prometió un mejor posicionamiento de América Latina en la Economía mundial, una modernización de las Economías latinoamericanas, y prometió, finalmente, que ese crecimiento económico daría mayor riqueza y bienestar a las sociedades latinoamericanas.

El neoliberalismo se basa en una serie de principios básicos, como te decía: privatización a ultranza, privatizar todo lo que sea posible, y en América Latina hemos visto privatizar desde los parques hasta los cementerios en más de un país. Se basa también en la retirada del Estado de la actividad económica y de la regulación de la Economía: el Estado es visualizado como un enemigo del desarrollo económico, el Estado es ineficiente per se, produce corrupción per se, y, finalmente, la mejor Economía sería aquella donde el Estado interviene al mínimo posible o no interviene, sencillamente.

Otro elemento fundamental es la absoluta desregulación del mercado. El mercado es un mercado perfecto por su propia naturaleza y todo lo que interfiera en esa perfección

innata es negativo para el desarrollo económico; por lo tanto, tratar de moderar el mercado, tratar de regularlo con preocupaciones sociales, tratando de suavizar los efectos del mercado, no tiene sentido hacerlo, sería como atentar contra un mecanismo perfecto.

Por último, también la apertura absoluta que el neoliberalismo proclama, es decir, abrirse al mercado mundial comercialmente, financieramente, tecnológicamente; abrirse a la competencia, y cumplir con dos principios: el equilibrio fiscal y la estabilidad de precios. Podríamos decir que ahí está el compendio de los fundamentos básicos del neoliberalismo.

Ahora, el balance cómo podríamos adelantarlos, aunque posteriormente lo vamos a ir viendo más en sus partes.

Lo primero es que en esta etapa de que estamos hablando de las dos últimas décadas, la región de América Latina tuvo el peor comportamiento económico en el mundo, si se exceptúa al África al sur de Sahara. Si exceptuamos al África subsahariana, América Latina es la región en el mundo de peor comportamiento económico y lo hace con políticas neoliberales. Lo primero que llama la atención es el incumplimiento de lo que fue la gran promesa neoliberal, que es el alto crecimiento económico.

Entre 1990 y 1999, los años más recientes, la Economía latinoamericana en su conjunto creció como promedio solamente 3,2%; en cambio, en la etapa entre los años 1945 y 1980, con políticas que no eran neoliberales sino eran políticas con cierta intervención del Estado, que los neoliberales consideran políticas estatistas absolutamente erróneas; con aquellas políticas estatistas, supuestamente erróneas, entre 1945 y 1980, la Economía de América Latina creció a un promedio anual de 5,5%. Con neoliberalismo, en toda la década del 90, el crecimiento promedio ha sido de 3,2%.

Ese 3,2% está muy lejos de un crecimiento de 6% promedio anual, que es lo que la CEPAL, en este estudio y en otros estudios, considera el mínimo indispensable para que América Latina pueda empezar a restañar las heridas de la llamada década perdida de los años ochenta y empezar a disminuir la distancia que la separa de los países desarrollados.

En términos de crecimiento económico, el neoliberalismo tiene un expediente fracasado, indudablemente. La mayor apertura ha significado una exposición desprotegida a la competencia internacional, y ha significado la desaparición de ramas enteras de la industria, un proceso de desindustrialización que ha ocurrido en la región, y se ha producido un elevadísimo grado de dependencia del capital transnacional, y de los grandes centros de poder imperialista en el mundo.

Otra cosa característica que podemos mencionar en este balance del neoliberalismo es el fenómeno de la inequidad social; creo que lo podríamos caracterizar como la enfermedad más grave que corroe al modelo neoliberal latinoamericano. Con la política neoliberal, América Latina ha alcanzado una dudosa distinción en el mundo, que es ser la región con la peor y más regresiva distribución del ingreso.

Si la distancia entre el 20% más rico y el 20% más pobre de la población en todos los países del Tercer Mundo es de ocho veces, en América Latina esa distancia es de

diecinueve veces; o sea, América Latina es la región de la mayor desigualdad social y de la mayor inequidad social.

Con ese grado profundo de inequidad social, no es de extrañar que en América Latina haya un muy pequeño y escaso mercado interno; hay muy bajos niveles de ahorro interno, el nivel de acumulación de capital que se puede hacer es relativamente escaso. La solución neoliberal para esto no ha sido, por supuesto, cambiar la situación de inequidad social, combatir la pobreza y crear un mercado interno por la vía de que haya menos pobres y que haya gente que pueda comprar, sino la solución ha sido depender cada vez más del capital extranjero; y el modelo neoliberal latinoamericano se ha convertido en un modelo de dependencia muy fuerte del capital extranjero siempre mirando hacia afuera y olvidando las Economías internas y los mercados internos.

Esta dependencia del capital extranjero, y, por cierto, mucho de ese capital extranjero es capital especulativo, volátil, de corto plazo, que no aporta realmente un acervo a la riqueza nacional, ha provocado fenómenos que hoy los vamos a analizar con un poquito más de detalles, que han sido la apreciación de las tasas de cambio de las monedas de América Latina, la pérdida de competitividad de las producciones y de los productos latinoamericanos, y, como resultado de todo esto, ha aparecido en el modelo neoliberal uno de sus rasgos característicos: un déficit crónico de balanza comercial y de balanza de pagos, que es, como podemos decir, una especie de mancha negra en el expediente neoliberal.

El déficit de balanza de pagos fue de 56 000 millones de dólares en el año 1999, pero en 1998 había sido de 87 000 millones de dólares; y el déficit comercial fue de 32 000 millones en 1998 y se redujo algo a 5 000 millones en 1999; pero se han convertido estos déficit en crónicos a lo largo de toda la década del 90.

Estos déficit y esta dependencia del capital extranjero se han agravado por el papel de la deuda externa, el enorme crecimiento de la deuda externa actuando como una especie de gran extractor de recursos de la región.

Si intentáramos otro rasgo, muy brevemente, de ese balance adelantado del modelo neoliberal, veríamos, por ejemplo, que, en términos laborales, el salario medio real en América Latina y el salario mínimo real, ambos son inferiores hoy a lo que eran en 1980, hace 20 años atrás. De cada 100 nuevos empleos que se crean en América Latina, 85 lo son en el sector informal, en condiciones de precariedad y falta de garantía laboral.

La deuda externa es un escándalo y lejos de haber sido resuelto este problema, que ya en la década del 80 fue objeto de la atención de nuestro Comandante, pues el problema se ha seguido multiplicando y agravando.

Por último, se vive en América Latina hoy ese clima de corrupción, de violencia, de inestabilidad; la región acaba de sufrir el embate de la crisis financiera que se generó en el sudeste asiático, después rebotó hacia Rusia, rebotó a Brasil, y todavía, en realidad, estamos en la región apenas saliendo de esa crisis, sin que tengamos ninguna garantía, por supuesto, de que no volvamos a caer en la región en otra crisis muy próximamente.

Entonces, creo que estos son los rasgos centrales que podemos decir de ese balance, caracterizado, ante todo, por esa enfermedad de desigualdad y de inequidad social que el neoliberalismo ha acentuado enormemente en la región.

Randy Alonso.- Y usted señalaba, efectivamente, que la región en esta década apenas ha crecido un tres y un poco más por ciento; incluso en el último año prácticamente fue casi nulo el crecimiento en la región como conjunto, y, además, ha estado choqueada en este decenio por la crisis mexicana, después por la crisis brasileña.

Quisiera, en medio de este contexto, preguntarle al profesor Figueras en qué momento está situado el sector productivo latinoamericano hoy, qué grado de control poseen las transnacionales sobre las Economías del subcontinente y qué papel ha venido desempeñando el desarrollo científico-tecnológico en estas economías latinoamericanas.

Miguel A. Figueras.- Antes de llegar ahí, quería precisar algunos números.

En 1980, América Latina tenía 357 millones de habitantes; al finalizar el año pasado se calcula que estaría por los 510 millones; o sea, hay unos 150 millones más de latinoamericanos y caribeños viviendo en nuestro continente.

Entonces, voy a retomar las cifras de Osvaldo, pero en términos per cápita, porque lo que nos debe interesar, si vamos a ir al desarrollo, es en qué medida aumenta la producción por habitante, y en término por habitante; si nosotros tomamos desde el año 1980 hasta el año 1999, entre las subidas y los nuevos descensos, el Producto Interno Bruto por habitante o la producción por habitante, que es como se mide, no ha crecido; es el mismo que había en el año 1980, con el mismo nivel, con el que cerró el siglo.

¿A qué se debe esto? Bueno, si tomamos la producción agrícola, la producción agrícola por habitante tampoco creció, y eso significó que, como para obtener los mismos ingresos por las exportaciones de productos agrícolas al bajar sus precios tenían que exportar más, bajó el nivel de consumo o aumentaron las importaciones de alimentos en América Latina.

Esa es la situación en la agricultura y la situación estructural de la agricultura tan grave como se ve constantemente con los problemas de los Sin Tierra y toda la explotación del campo.

Ahora, cuando vamos a la industria, ¿qué ocurrió? La liberalización y la falta de apoyo estatal llevaron a que una parte de la industria fuera barrida en estos años.

La Televisión Cubana ha proyectado varias veces una película argentina que a mí me gusta mucho y que refleja esto, que es Plata dulce, que creo que fue premio en un festival de cine, si mal no recuerdo; Plata dulce refleja lo que pasa con la pequeña y mediana empresa argentina, pero que también ocurre en Chile y ocurre en otros países: liberalizaron, bajaron los aranceles, entraron las importaciones y acabaron con los productores. ¿Y esos productores a qué pasaron? Pasaron entonces a ser trabajadores informales o a ser desempleados.

Como resultado se produce una desindustrialización de América Latina en estos 20 años. Había una industrialización que, en parte, para realizarla se había tomado parte de esa deuda hasta el año 1980; pero, ¿cuando decimos desindustrialización qué significa? Que

la producción industrial por habitante no creció, pero que, a su vez, más bien decreció porque la participación de la industria en el total de la Economía descendió de un 24% a un 16%.

América Latina, dentro de la producción industrial del Tercer Mundo, que en el año 1980 aportaba el 50% del valor agregado industrial, ahora aporta el 25%; o sea, ese papel descendió.

Creció el papel de China, creció el papel del sudeste asiático, el papel de otras regiones del Tercer Mundo y el papel de la industria latinoamericana se redujo a la mitad.

La industria que creció fue, principalmente, la industria maquiladora y la industria en la zona franca que, como sabemos, son industrias de ensamblaje y de baja tecnología. Los propios estudios de CEPAL, y algunos, incluso, informes recientes, especifican que predomina en un 90% de las empresas la baja tecnología y el empleo de mano de obra barata; o sea, lo que es la inversión en alta tecnología es muy limitada, a menos del 10%. Ahora, cuando hablamos de tecnología, el problema del desmantelamiento de la infraestructura tecnológica puede ser peor o ha sido peor. ¿Qué ocurría? El 90% de las investigaciones y los trabajos de desarrollo tecnológico eran financiados por los presupuestos estatales.

Al aplicar las medidas que señalaba Osvaldo -lo que le llaman el consenso de Washington- de reducir los presupuestos estatales y el apoyo estatal, si el 90% de la investigación tecnológica está financiado por esos presupuestos, la investigación tecnológica se redujo y fue desmantelada, en buena medida, mucha de la capacidad científico-tecnológica latinoamericana.

Hace unos años atrás, siete u ocho años, en América Latina había unos 100 000 investigadores -había menos investigadores en América Latina que en Francia solamente, en un mundo que lo que determina el crecimiento es el avance tecnológico-; hoy el número es mucho menor aún, o sea, ya no es de 100 000, se ha reducido.

Gráficamente esto es cortarse los pies. El cortar y desmantelar la base de investigación, la base de desarrollo tecnológico, es cortarse los pies para avanzar en el futuro y es depender, entonces, únicamente de la transferencia tecnológica que pueda recibir por medio de la inversión extranjera, fundamentalmente.

Estos recortes afectaron también las universidades. Parte de las protestas que hemos visto al inicio del programa son protestas de los universitarios, porque al reducirse los presupuestos se redujeron las investigaciones, se redujeron las universidades, se redujeron todos los recursos destinados a esto.

Ahora, la otra fórmula, que ha sido la privatización, ha significado que en estos últimos 10 años en América Latina se privatizaron un poco más de 1 000 empresas, con un valor de unos 170 000 millones de dólares. Más de la mitad de esas empresas fueron adquiridas por empresas extranjeras; o sea, fueron no solamente privatizadas, sino fueron desnacionalizadas, pasaron a convertirse en filiales de empresas transnacionales.

¿Qué es lo que hace una empresa transnacional?, también lo sabemos, lo hemos visto en películas. Llega y racionaliza la fuerza de trabajo, la lleva a un mínimo; parte de las funciones las lleva en otras filiales o las lleva en su casa matriz; desmantela los pocos

equipos de investigaciones tecnológicas que podía haber en esas empresas estatales y de ahí las protestas. Muy recientemente hubo una protesta muy fuerte -creo que fue en Puerto Rico- en contra de la nacionalización de la telefónica.

Randy Alonso.- En febrero de 1999.

Miguel A. Figueras.- Esto también estimula la fuga de cerebros de América Latina; o sea, es un factor más en la fuga de cerebros, porque todo ese personal científico, tecnológico, ingeniero, etcétera, va a buscar trabajo fuera de su país.

Entre 1990 y 1999, a su vez, la inversión extranjera que entró en América Latina alcanzó los 300 000 millones de dólares, según las últimas cifras del año 1999, fue cuatro veces más que en la década anterior. Como sabemos, esta inversión compró empresas estatales, pero también ha comprado empresas privadas, y algunas empresas que eran estatales, al ser privatizadas pasaron por el proceso durante algunos años de ser privadas y ahora han sido adquiridas por empresas transnacionales; por lo tanto, se ha producido un tránsito por la privatización y después hacia la desnacionalización.

Cuando lo vemos en número, queremos expresar esto por un informe también reciente de algunos organismos regionales, vemos que de las 100 empresas más grandes de América Latina, que 52 en el año 1990 eran privadas nacionales, 40 eran extranjeras y 8 eran estatales, en estos momentos, entre esas 100 empresas, queda 1 estatal nada más, más de 50 son filiales de empresas transnacionales y el 60% de las ventas las realizan estas filiales. O sea que hay un predominio de la empresa extranjera en la producción industrial latinoamericana.

Por último, me quería referir a algo. Todo este programa neoliberal, todas estas reglas y todas estas fórmulas neoliberales estaban también en el Programa Santa Fe-I. Si recordamos los Programas Santa Fe-I y el Santa Fe-II, ahí está el propósito -ya pensando en la toma de posesión del gobierno de Reagan- de disminuir el papel del Estado y la privatización del sector de empresas estatales en América Latina.

Randy Alonso.- Gracias, profesor.

Tengo por acá una noticia del día de hoy que dice que "La Comisión Económica para América Latina, CEPAL, resaltó que en los últimos cinco años la población de México vio reducir en un 50% su ingreso per cápita que pasó de 3 600 a 1 800 dólares.

"Un informe de la CEPAL situó a México en el lugar número 43 de los que presentan mayores niveles de pobreza, publicado hoy por el periódico local El Financiero. Agregó que el ingreso anual disponible de los mexicanos se encuentra por debajo del registrado en otras naciones como Croacia, Trinidad y Tobago, Hungría, Malasia, Brasil, Chile, Uruguay y Argentina.

"Después que México fue admitido como miembro de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, OCDE, en 1994, el Producto Interno Bruto, PIB, alcanzaba los 3 600 dólares, pero las caídas han sido cíclicas a causa de la aguda recesión de 1995.

"Otra de las razones por las que se ha visto disminuido su ingreso ha sido la forma de trabajo con que se ha encontrado, ya que ahora son eventuales, por honorarios, bajos salarios y sin prestaciones, como lo marca la ley, además de haber un desempleo abierto.

"El informe de la CEPAL señala que el PIB per cápita de México se ubica por debajo del alcanzado por países como Grecia y Portugal, que hasta 1994 eran las naciones con menor ingreso por habitante de los socios de la OCDE.

"Una encuesta ingreso-gasto en los hogares, elaborada por el Instituto Nacional de Estadísticas, Geografía e Informática de México, establece que el número de pobres aumentó en 17 millones entre 1994 y 1999, y actualmente 40 millones de mexicanos están sumidos en la pobreza extrema."

Esta es la situación de México y yo les propongo que veamos también cuál es la situación que presenta Nicaragua. Hace poco tiempo estuvo por allá la periodista Marta Moreno y ella nos ha preparado un trabajo especial para esta mesa redonda (Presentan documental).

Marta Moreno.- Estos niños, de apenas ocho o nueve años, día y noche deambulan por las calles de Managua suplicando para poder limpiar un parabrisas, vender un chiclet o pidiendo de favor que les regalen un córdoba. La escena se repite en todas las avenidas, a la salida de los supermercados, en los parqueos y en todas partes. Desafortunadamente el episodio no tiene el feliz desenlace de las telenovelas, donde el pobre encuentra al salvador rico.

¿Por qué estás pidiendo?

Niño.- Para la comida.

Niño.- Trabajo para darle de comer a mi hermanita y a mi mamá.

Marta Moreno.- Pero el destino de los niños pobres resulta más cruel para los que viven en las zonas rurales.

Según cifras del Ministerio del Trabajo en Nicaragua, 160 000 niños trabajan tantas horas como los adultos. Las Organizaciones No Gubernamentales afirman que la cifra llega hasta los 300 000, pues en las estadísticas no se recoge el sector informal como lustradores, vendedores ambulantes, limpiadores de autos y parqueadores.

¿Qué haces tú, por ejemplo?

Niño.- Yo vendo.

Marta Moreno.- ¿Te gustaría estudiar?

Niño.- Sí.

Marta Moreno.- ¿Qué te gustaría ser?

Niño.- Estudiar.

Marta Moreno.- ¿Pero qué profesión quisieras tener?

Niño.- Profesor.

Marta Moreno.- ¿Y los reales que tú consigues a quién se los das?

Niño.- A mi papá.

Marta Moreno.- ¿Y no vas a la escuela?

Niño.- No.

Marta Moreno.- ¿Por qué?

Niño.- No nos deja ir, no nos queda lugar.

Marta Moreno.- ¿A ti te gustaría ir a la escuela?

Niño.- Sí.

Niño.- ...Siete años.

Marta Moreno.- ¿Y desde cuándo lustras?

Niño.- Hace un mes.

Marta Moreno.- ¿Y por qué tienes que lustrar zapatos, por qué lo haces?

Niño.- Para ganar reales.

Marta Moreno.- ¿Hay muchas personas en tu casa?

Niño.- Sí.

Marta Moreno.- Según Carlos Emilio López, procurador de la niñez y la juventud en Nicaragua, las familias campesinas conciben como promedio unos siete hijos, mientras en la ciudad es de cinco. Sin embargo, sostiene que el crecimiento económico no está en correspondencia con el índice poblacional, por eso, afirma, no se pueden satisfacer ni las más mínimas necesidades básicas de estos sectores.

Carlos E. López.- Esta relación laboral los expone a una serie de situaciones de riesgo. Por ejemplo, en las ciudades, muchos niños que andan con sus cajas llenas de chiclets vendiendo estos productos, uno cree que estas cajitas pertenecen a los niños, y en realidad no pertenecen a los niños, pertenecen a una persona adulta que les da esa caja de productos a los niños, el niño vende este producto, entonces el ingreso, el lucro, la rentabilidad en realidad no queda en las manos del niño, sino queda en las manos de una persona adulta que tiene una red informal económica.

Por otro lado, estos son los que trabajan en el sector informal y los que trabajan en el sector formal, muchas veces trabajan más de las ocho horas establecidas en el Código Laboral; aunque trabajan igual o más cantidad de horas que las personas adultas reciben menos salario que las personas adultas, porque no están en las nóminas. Es decir, trabajar más horas, recibir menos ingresos, hacer trabajos que van más allá de su capacidad física, como cargar sacos de café, en las zonas rurales, como cargar un bidón de insecticida en las zonas bananeras, como pasar muchas horas en cuclillas recogiendo café, o cortando la hoja del tabaco; es decir, hay en realidad muchas actividades que los niños realizan y que muchas veces no han sido visibilizadas. Normalmente se conoce el trabajo en los semáforos o en los parqueos.

Marta Moreno.- Asistir a la escuela es un privilegio para la mayoría. María, por ejemplo, ansía aprender a leer, pero no puede lograr sus sueños, debe cuidar a sus hermanos pequeños mientras los padres trabajan.

Carlos E. López.- Nicaragua tiene 2 400 000 personas que son menores de 18 años. De ese total de habitantes este año, en el año 2000, un millón de niños quedaron fuera del sistema educativo. Estamos hablando que de cada 100 chavalos 45 aproximadamente no van a la escuela y eso es al inicio del año escolar. Durante el año escolar los aranceles, los cobros que se dan en la escuela, vinculando esto al nivel de desempleo, genera que muchos niños abandonen la escuela durante el año escolar, eso va a hacer que se incremente el número de niños que no van a la escuela.

Marta Moreno.- Los niños pobres, además de no tener posibilidad de estudiar, no tienen una sana recreación, muchos consumen drogas, otros se prostituyen y, por supuesto, no cuentan con un desarrollo espiritual; de cada 100 niños, afirma este funcionario, 30 padecen de desnutrición; de cada 1 000 niños nicaragüenses que nacen, 60 mueren. ¿De qué derechos humanos habla el gobierno de Nicaragua, cuando critica a nuestro país, si sus niños no saben qué significa tener derechos, ni pueden reclamarlos; si sus niños perdieron la esperanza y sus sueños al abrir los ojos al mundo?

Este fue un trabajo especial de Armando Dumas y Marta Moreno, Sistema Informativo de la Televisión Cubana.

Randy Alonso.- Le agradecemos a Marta habernos traído estas imágenes y también este testimonio desde Nicaragua, que confirman, en parte, lo que hemos venido diciendo en esta mesa en sus inicios prácticamente.

El profesor Pichs, quería añadir algo a lo que se venía hablando.

Ramón Pichs.- Más que añadir, quisiera volver sobre uno de los puntos que destacaba el profesor Figueras y es el referido a la erosión de la ciencia y la tecnología en América Latina y las implicaciones a largo plazo que tendría este proceso para la región latinoamericana.

Justamente por el hecho de que esta erosión de las investigaciones y desarrollo, sobre todo las investigaciones básicas de largo plazo, tienen lugar en un contexto en que, justamente, es el nuevo conocimiento la base articuladora del desarrollo tecnológico actual, en que las ventajas competitivas internacionales pasan a depender cada vez más de la disponibilidad y desarrollo endógenamente, o sea, al interior de los países de este

nuevo conocimiento, y cada vez quedan más relegadas aquellas ventajas comparativas basadas en la disponibilidad de fuerza de trabajo abundante y barata, que es la que tienen muchos de los países subdesarrollados y de América Latina incluidos, y la disponibilidad de abundantes materias primas... O sea, destacar este punto, que es una cuestión conocida, pero es muy importante, a los efectos de tener una idea más clara de las implicaciones a largo plazo en términos del comprometimiento del futuro económico de las naciones latinoamericanas que han tenido estas políticas neoliberales en estas reas tan estratégicas y tan sensibles.

Un segundo elemento muy concreto es el que tiene que ver con las inversiones extranjeras directas, que también señalaba el profesor Figueras, y que han sido presentadas en los últimos años como uno de los escasos flujos que llegan a los países, que han continuado llegando de manera relativamente estable a América Latina.

Se señalaba, por ejemplo, que en 1999 llegaron a América Latina unos 70 000 millones de dólares por inversiones extranjeras directas; pero esta inversión extranjera directa y estos montos no constituyen en su totalidad creación de nuevas capacidades productivas, por el hecho de que una parte importante y no despreciable -de hecho, en los dos últimos años el 40%- de esa inversión extranjera directa ha estado asociada a este proceso que ,l señalaba de fusiones, adquisiciones, y, sobre todo, adquisiciones de empresas y firmas muchas de ellas anteriormente nacionales, y que de alguna manera ponen en franca dependencia a los países, a las Economías, de estas grandes transnacionales que son, en última instancia, las que sí controlan la investigación y desarrollo, las que sí controlan las patentes y, en último caso, las que están en mejores condiciones para competir con éxito en este terreno y en este desarrollo tecnológico basado en el nuevo conocimiento.

Randy Alonso.- Evidentemente, en lo que hemos hablado no hay duda de que el sector externo y el sometimiento desmedido a los dictados del sistema financiero internacional tienen un peso importante en la seria situación económica y social que tiene nuestro subcontinente.

La deuda externa, como decía Osvaldo, sigue siendo impagable e inmoral, pero se constituye en un pesado fardo que, lejos de disminuir, aumenta, y que sigue asfixiando a las Economías latinoamericanas.

Quisiera que, sobre este aspecto, el profesor Alfredo González nos diera sus apreciaciones para los televidentes y también para este panel.

Alfredo González.- Cuando preparé algunas ideas para presentar aquí, con la premura con que esto a veces se realiza, encontré una frase que me impresionó mucho y la quise traer, que es la siguiente: Si un economista te explica algo y no lo entiendes, pídele que te lo vuelva a explicar; si no lo entiendes, ten cuidado que a lo mejor te quiere estafar.

Esta es una frase un poco dura, pero tiene un trasfondo de verdad que fue por lo que me llamó la atención y es que nosotros debemos ser capaces de explicar los términos económicos y las cuestiones económicas de una forma suficientemente clara.

Ya Osvaldo explicó cuál era el sentido del enfoque neoliberal; pero quisiera profundizar un poco en algunos conceptos, no solo para decir las consecuencias, sino el porqué,

porque hay muchas políticas neoliberales que parecen sencillas y hasta atractivas y, sin embargo, sus consecuencias a veces son catastróficas.

En el caso de los fenómenos del sector externo se está dando un grado de complejidad en la Economía en que cada vez más los países se ven atados a este sector externo y a estos enfoques de los cuales ya se ha hablado.

¿Cómo es ese vínculo? Quisiera hacer la siguiente analogía: Vamos a imaginarnos a un malabarista que empieza a lanzar pelotas al aire que representan la Economía interna, estas pelotas son el consumo, las inversiones, el nivel de actividad, la ocupación, el déficit del presupuesto, y las va lanzando y tiene que mantener una secuencia para que no se caigan esas pelotas. Pero hay otra cuenta que él tiene que hacer, que es la cuenta del país con el resto del mundo, entonces, con la otra mano empieza a lanzar aros al aire, y estos aros son las exportaciones, las importaciones que hacen falta para la Economía, los créditos para cubrir los baches que puedan presentarse, la tasa de cambio, y en un momento determinado con una mano tenemos que equilibrar los aros, con la otra las pelotas y, ¿qué sucede cuando uno de los aros se nos va?, nos inclinamos a cogerlo y se nos caen tres pelotas, y a veces nos caen en la cabeza.

¿Con esto, qué es lo que quiero decir? Que hablamos de los elementos estos que nos impone la visión neoliberal de cómo tienen que funcionar los aros y eso va entrando dentro de nuestra economía y nos va imponiendo también una forma de funcionamiento. Y, ¿cómo tienen que funcionar los aros? Los aros tienen que funcionar de modo tal que todos los países se coordinen con los movimientos, la circulación y la valorización del capital internacional, y todo se subordina a eso. Esto como una idea general.

Quisiera comenzar por un tema que es el tema de los productos básicos, porque el neoliberalismo nos dice que el mercado lo resuelve todo, pero qué podemos decir de los productos básicos como algo que nos toca muy de cerca, como el azúcar, el café, el cacao. Del año 1960 a la fecha, el poder adquisitivo de estos productos es apenas un 20%, hoy día, de lo que era en aquella fecha.

¿Qué importancia tienen los productos básicos? Podemos decir que más de 69 países del sur tienen más del 50% de sus exportaciones en productos básicos. Durante mucho tiempo se trabajó en establecer convenios de estabilización para estos productos para evitar las grandes fluctuaciones y evitar este deterioro de los precios.

Creo que todavía está fresca en nuestra memoria una telenovela, Café con aroma de mujer, donde Carolina Olivares, la doctora instantánea, fue a Londres a negociar el convenio del café, y, aunque había muchas cosas fantasiosas en esa novela, creo que ese episodio es una gran lección de economía política del desarrollo y ahí hasta se le puso nombre y nacionalidad a los que boicotearon el convenio del café. Y, ¿qué está sucediendo hoy día, qué nos llega por las noticias? Nuevamente el café está en crisis, nuevamente los productores están tratando de negociar otra vez un convenio de café, y esperamos que, ya con más experiencia, la doctora Carolina tenga mejores éxitos, pero, realmente no hay que ser demasiado optimista en esto.

En 1999, cuando examinamos qué ha pasado con los productos básicos en América Latina, vemos que el azúcar cayó un 33%, el café un 25%, la harina de pescado, que es una exportación tan importante, en un 40%, el trigo, el algodón, en un 15%. En definitiva,

para los países no exportadores de petróleo, el deterioro en los productos básicos representó una caída del 1% de su Producto Interno Bruto.

Este es un problema donde se manifiesta con toda claridad el antagonismo de las políticas neoliberales y la posición de que el mercado lo resuelve todo, contra las posibilidades y las necesidades reales de regular estos procesos.

Otro aspecto que se mencionó fue el de la liberalización comercial. Yo no me voy a extender en esto. Miguel habló de la desindustrialización, la afectación a las pequeñas y medianas empresas, es decir, los efectos negativos de una apertura abrupta y desmedida a la competencia.

Vamos a suponer que sí, que, efectivamente, los que nos preconizan esta posición están convencidos de ello, que la han razonado, que han llegado a sus conclusiones académicas, que están completamente imbuidos de esa situación y, además -vamos a decirlo también-, es posible que haya habido problemas en el proteccionismo de haber excedido en algunos momentos en algunas cosas, y ellos están convencidos y nos traen su receta. -Ah!, ¿pero qué sucede? Están convencidos, pero no la aplican.

Cuando nosotros vamos, por ejemplo, a los productos agropecuarios en los países en desarrollo, por ejemplo, los países de la OCDE, ¿cuánto le dedican estos países a subsidiar sus productos agropecuarios? Le dedican 362 000 millones de dólares todos los años.

Claro, cuando se dice esta cifra de miles de millones, no nos es posible darnos cuenta de lo que significa; pero es más o menos la mitad de esa deuda externa que dijo Osvaldo. Significa que todos los años en este subsidio se gasta la mitad de lo que representa la deuda externa de América Latina, año tras año. Habría que agregar, por ejemplo, que uno de los productos más subsidiados es precisamente el azúcar. Si no existieran estos subsidios a las agriculturas de los países desarrollados, los países de América Latina y otros países del sur, podrían, naturalmente, incrementar considerablemente sus ingresos.

Quiero ahora referirme al problema de los flujos financieros y de la deuda externa, que también se planteaba.

El otro elemento de la apertura neoliberal es lo que se llama liberalización de la cuenta de capital. ¿Qué significa? Muy sencillo: que el capital pueda entrar y pueda salir cuando quiera, para lo cual ellos plantean debe haber una tasa de cambio totalmente convertible, estable, y sin ninguna cortapisa, lo mismo capitales especulativos que capitales que vengán a invertirse. Esta es la posición neoliberal y esta es la que nos decían que iba a asegurar el desarrollo de estos países. Tiene otros elementos: disminuir la ayuda oficial y aumentar la dependencia del capital privado, realizar privatizaciones para atraer esos capitales. Estas son las recetas.

¿Qué ha pasado? Cuando vamos al año 1999 encontramos que los capitales que entraron a América Latina se redujeron a la mitad con respecto al año 1997. ¿Y por qué fue esto? Todos conocemos ya la historia: la crisis del sudeste asiático en octubre del año 1997. Esta crisis, por las propias recetas del Fondo Monetario Internacional, se hace más prolongada y aguda, y en agosto del año 1998 se desata la crisis de la Economía rusa, que inmediatamente repercute en el caso de Brasil: pérdida de confianza de los capitales,

los costos de financiamiento se incrementan enormemente y los capitales que entraban en América Latina se reducen a la mitad; las bolsas se deprimen, en el año 1999 están todavía un 15% por debajo del nivel de la precrisis, y escapan más de 5 000 millones de dólares de capital accionario fuera de la región.

¿Qué ha significado esto? Por ejemplo, el comercio intrarregional se reduce en un 25%. Como ya se dijo, el Producto Interno Bruto, al contraerse las importaciones, disminuyó en términos per cápita un 1,5%, cayó el consumo y la inversión y la desocupación alcanzó sus niveles más altos. Es decir que este mecanismo de apertura crea, de una forma tan evidente, una inestabilidad en todo el sistema internacional que después repercute en afectaciones grandes a los niveles de actividad, pérdida de capital económico, pérdida de capital humano, e incremento de la deuda social.

¿Era todo esto necesario? No. ¿Es posible regular estos flujos internacionales? Claro. ¿Es posible que las economías tengan formas de defenderse frente a esas entradas masivas y escape de capital? Todo eso existe; pero la receta neoliberal nos dice que no. No voy a extenderme en lo de la deuda, ya Osvaldo habló sobre el tema. Nada más voy a dar un dato.

Entre los años 1986 y 1997, los pagos por amortizaciones e intereses de América Latina fueron de 763 000 millones, más que la deuda que existía en el año 1999. O sea que la deuda ha sido más que pagada; lo que se paga y se renueva. Es un mecanismo diabólico que mantiene un dogal sobre estas economías.

Por último, pudiéramos mencionar el fenómeno de la dolarización que, de una medida de emergencia, se ha convertido en un nuevo eje del modelo neoliberal.

Randy Alonso.- Creo que en otro momento podemos retornar a este tema, que va a ser muy interesante también para nuestros televidentes.

Osvaldo, me decías que querías añadir algo también.

Osvaldo Martínez.- Quería aprovechar la presentación de Alfredo para llamar la atención sobre tres aspectos nada más.

Primero, él sacaba a colación el tema de los productos básicos. Me parece que los productos básicos son algo así como una mala palabra para el neoliberalismo. Digo una mala palabra porque con ellos el neoliberalismo se muestra de manera muy cruda y descarnada.

Como se parte del principio neoliberal de que hay que arreglárselas en el mercado sin ningún tipo de regulación ni de moderación de ese mercado, sencillamente con los productos básicos, que son productos especialmente vulnerables -Alfredo señalaba azúcar, cobre, todo tipo de minerales, café, etcétera, es decir, los tradicionales productos de exportación latinoamericanos pero que siguen representando aproximadamente la mitad de los ingresos de exportación de América Latina -no perder de vista esto-, tienen una enorme importancia en este momento, pues estos productos se quedaron sin ningún tipo de protección.

Los convenios de productos básicos -Alfredo mencionaba el del café, existió el del azúcar, existió el cobre-, toda una gran cantidad de convenios de productos básicos, fueron muriendo porque eran vistos por el neoliberalismo como una regulación inaceptable de un mercado, y el resultado es esta tragedia del deterioro de la relación de intercambio de América Latina.

Muchos de estos productos básicos tienen una capacidad real de compra hoy, que es apenas el 20% de la que tenían hace 40 años atrás.

El segundo aspecto sobre el que quería llamar la atención es acerca de los problemas del déficit de balanza de pagos, a propósito de lo que Alfredo decía sobre los flujos financieros.

Cuando un economista neoliberal nos quiere impresionar y nos quiere mostrar los buenos resultados o la buena cara del neoliberalismo, generalmente uno de los temas que trata es el ingreso de capital extranjero a la región.

Esas cifras elevadas -70 000 millones de dólares en 1999, incluso cifras mayores en años anteriores- nos muestran cómo América Latina está teniendo un magnífico ingreso de capital; pero habría que hacerle a esto dos salvedades: primero, no menos del 30% de ese capital es capital especulativo de corto plazo -estos capitales golondrinas, que entran con una gran velocidad y con la misma velocidad salen, desestabilizan Economías y desestabilizan gobiernos-, y, en segundo lugar, que ese déficit de balanza de pagos, que es el acompañante feo del modelo neoliberal, generalmente se presenta por los economistas neoliberales como que eso se debe al déficit del comercio latinoamericano exclusivamente y que eso se resolver en la medida en que América Latina eleve su capacidad competitiva, penetre mejor en los mercados extranjeros, etcétera.

Generalmente se oculta que el déficit de la balanza de pagos, en la década del 90, en un 95% se debe a la acción del capital extranjero justamente -a lo que Figueras señalaba-; es decir, a que ese capital extranjero entra y al entrar se contabiliza para la Economía como un ingreso, pero tan pronto entra, empieza a extraer y a remitir ganancias hacia el exterior, y el 95% del déficit de balanza de pagos, que fue en la década del 90 de más de 400 000 millones de dólares, se debió, justamente, a la acción del capital extranjero.

O sea que el capital extranjero, los economistas neoliberales nos dicen que es una especie de tónico favorable a la Economía latinoamericana; pero ese capital extranjero, en las condiciones de absoluta falta de control que el neoliberalismo propone, se convierte no en un tónico, sino en un tóxico para la Economía latinoamericana.

Una cosa pequeñísima nada más, muy rápida, sobre la deuda externa.

Alfredo mencionaba que la deuda externa más que se ha pagado, realmente; sin embargo, crece, crece y crece. Hoy, además, la deuda externa latinoamericana se encuentra mucho más dispersa; puesto que se ha estado comprando y vendiendo en un mercado secundario de compra-venta, ahora es mucho más difícil de renegociar esta deuda, pero llama la atención que es la propuesta de los países desarrollados para aliviar esta deuda. Es una propuesta realmente ridícula, es la llamada Iniciativa para la reducción de la deuda de los países pobres altamente endeudados, con un nombre muy largo y con logros muy escasos. Esta iniciativa comprende 33 países, de los cuales,

cuatro de América Latina... Realmente, hasta ahora, de América Latina han entrado en ella solamente Guyana y Bolivia.

Uno se asombra cuando se da cuenta de que esta iniciativa "generosamente" lo que propone es condonar el 8,3% de la deuda del Tercer Mundo -y en el caso de América Latina la proporción es, por supuesto, ínfima- y que después de cuatro años de aplicación lo que se ha condonado, en términos reales, son 2 700 millones de dólares, que es una cifra ridícula en comparación con 800 000 millones de dólares, en los cuales está montada la deuda externa de América Latina en este momento. O sea, trato esto porque es una cosa que demuestra la magnitud del problema y lo ridículo de las fórmulas de solución hasta ahora presentadas por los países desarrollados.

Randy Alonso.- Teniendo en cuenta, Osvaldo y Alfredo, que estamos hablando del sector externo y del sistema financiero internacional, tengo un cable de AFP por acá, que dice que "El alemán Horst Koehler desembarcó esta semana en América Latina como nuevo titular del FMI, en una gira que incluyó a los tres pesos pesados de la Economía regional: Brasil, México y Argentina, y a Honduras, uno de los países latinoamericanos más pobres, devastado por el ciclón Mitch en 1998.

"El flamante Director Gerente del ente escuchó más de lo que habló, repartió los mismos y viejos consejos: más privatizaciones y menor gasto público. Prodigó un único elogio para todos y comprobó que la bandera de su institución está bien afianzada en la región, la más desigual del mundo, según la CEPAL.

"Estoy seguro de que el país marcha por buen camino, dijo Koehler, en Río de Janeiro, el lunes, al iniciar la gira.

"Argentina se encuentra en el buen camino, afirmó en Buenos Aires, el martes.

"Honduras va por buen camino, sostuvo el jueves, en Tegucigalpa.

"América Latina va por muy bueno camino, concluyó este viernes, en Ciudad México, último destino de su exploración latinoamericana.

"Pero los escenarios de cada país son bien diferentes. En Brasil, el gigante que comienza a levantar cabeza tras la crisis que llevó a la devaluación del real en enero de 1998, pidió al gobierno aumentar el ahorro interno, concluir las reformas fiscales y continuar con las privatizaciones.

"En Argentina, azotada por una tormenta recesiva y la desocupación, subrayó la importancia de infundir la confianza en los inversores, forjar un consenso entre el gobierno y los sindicatos y continuar con las políticas y reformas a las que se comprometió la nueva administración de Fernando de la Rúa.

"En Honduras, uno de los cuatro países más pobres de América Latina, junto a Haití, Bolivia y Nicaragua, Koehler pidió agilizar la privatización de algunos servicios de la Empresa Estatal de Energía, apoyar a la mediana y pequeña empresa para generar empleo, mejorar la educación y aumentar la confianza y credibilidad del país para atraer inversiones.

"Finalmente, Koehler llegó el jueves a México y encontró a un país en apuro para las elecciones generales de julio."

Hablando de la gira del Director Gerente del FMI por Argentina, me comunican que Esther Barroso ha logrado contactar telefónicamente a Jorge Bernstein, un destacado economista argentino.

Adelante, Esther.

Esther Barroso.- Estamos en contacto ahora con el profesor Jorge Bernstein, economista argentino, quien es profesor titular de la Universidad de Buenos Aires y también director del Instituto de Investigaciones Científicas de la Universidad de la Cuenca del Plata.

Bernstein ha estado en Cuba en varias ocasiones y queremos invitarlo a que esté con nosotros en esta mesa redonda.

Bernstein, ¿usted me escucha bien?

Jorge Bernstein.-Sí, le escucho perfectamente.

Esther Barroso.- Bueno, estamos hablando en esta mesa redonda de la Televisión Cubana sobre las políticas neoliberales en nuestro continente.

Quisiera saber, en su experiencia, ¿qué impacto han tenido estas políticas neoliberales en nuestros países?

Jorge Bernstein.- Bueno, el impacto ha sido tremendo, ¿no es cierto?, ha sido desastroso. Para mencionar algunas cosas, simplemente, bueno, un crecimiento significativo de la deuda externa de América Latina, que está ahora en el orden de los 750 000 millones de dólares; una gran polarización de ingresos, con la creación de franjas de miseria nunca existentes antes en América Latina; la desestructuración de tejidos industriales, y, sobre todo, la gran desnacionalización de las Economías, ¿no es cierto?, con los procesos de privatización, etcétera.

Este es un ciclo que duró más de una década y que, a mi entender, está entrando ahora en crisis en varios países de la región, como se ha visto en lo de Ecuador, como se ha visto con lo que ocurrió en Bolivia y lo que está ocurriendo en estos momentos en Argentina, para dar esos tres ejemplos.

Esther Barroso.- En su experiencia concreta en su país, ¿cómo se han visto los efectos del neoliberalismo?

Jorge Bernstein.- Bueno, el neoliberalismo consiguió que nosotros triplicáramos nuestra deuda externa. Argentina debía 60 000 millones de dólares hace 10 años cuando asumió Menem la presidencia; él dejó la presidencia con una deuda total, pública y privada, de 180 000 millones de dólares, lo que equivale, aproximadamente, a más del 80% del Producto Bruto formal de la Argentina.

El Producto Bruto, como lo calcula el gobierno, es de unos 300 000 millones de dólares; pero un tercio de ese producto, aproximadamente, es el llamado informal, o sea, difícil de calcular.

Digamos, entonces, que la mayor parte, abrumadora, del producto formal equivale a la deuda externa. Esa es una de las causas -¿no es cierto?- del neoliberalismo que ha provocado esa situación.

Esther Barroso.- Ahora, ustedes que son estudiosos de la Economía de la América Latina, ¿qué alternativas, qué posibilidades de salir adelante tiene nuestro continente?

Jorge Bernstein.- Bueno, creo que la posibilidad de tomar distancia de la maraña financiera internacional, desarrollar las propias fuerzas productivas, proteger las Economías, reinstaurar la fuerza del Estado que ha sido tan debilitado durante esta última década, restablecer el mercado interno. O sea, esas son medidas de base que permitirían reactivar nuestras Economías, otorgarles mayor margen de maniobras, otorgarles soberanía y, sobre todo, disminuir esta loca carrera de endeudamiento externo, que seguramente va a terminar mal y está terminando mal.

Esther Barroso.- Bueno, muchas gracias, Bernstein, por sus palabras.

Jorge Bernstein.- Gracias a ustedes. Hasta pronto.

Esther Barroso.- Hasta luego.

Efectivamente hemos hecho contacto con Jorge Bernstein, en Argentina, quien es un economista de gran prestigio y, además, amigo de Cuba. Ahora que continúe nuestra mesa redonda.

Randy Alonso.- Bueno, escucharon los argumentos de Bernstein, creo que coinciden con los argumentos que hemos estado exponiendo en esta mesa que, además, ha ido a un análisis del entramado económico en que está viviendo hoy América Latina, que está sustentado, sobre todo, en los leoninos programas de ajuste estructurales que el FMI ha impuesto en nuestra región y que ha provocado grandes zonas de exclusión social donde los niños, los jóvenes, las mujeres y también los indígenas han sido los más afectados por estas políticas.

Jourdy me decía al principio del programa que a ella le interesaba hablar de este tema, y le propongo que asuma la palabra; pero, antes, Jourdy, yo te pido que veamos un video que tenemos sobre el trabajo infantil en América Latina.

Periodista.- Este niño de 14 años de edad es Juan Alberto Hernández, de Guatemala. A los 7 años dejó de jugar con sus amiguitos por las tardes después de hacer las tareas del colegio. En vez de ello empezó a trabajar en una cantera.

Niño.- Hay muchos niños trabajando en el pedrín. Hay unos que se majan el dedo, eso duele, y se queda uno una semana sin trabajar, y ya cuando se cura el dedo empiezan otra vez a trabajar.

Periodista.- En América Latina hay 15 millones de niños como Juan Alberto. Uno de cada cinco niños en la región trabaja; el 15% de los que lo hacen en la ciudad trabajan y estudian; el 75% restante solo trabaja, y en áreas rurales el 85% solo trabaja. En México, por ejemplo, hace dos años un estudio en las principales ciudades del país reveló que 115 000 niños trabajan regularmente, y casi 1 de cada 5 es menor de seis años de edad.

Randy Alonso.- Bueno, Jourdy, te doy la palabra entonces.

Jourdy James.- Realmente pienso que el neoliberalismo para América Latina ha dejado una dramática situación social, como lo ha planteado ya el doctor Osvaldo en su presentación inicial.

Pienso realmente que a la hora de analizar el problema de la dramática situación social en América Latina hay tres elementos que no pueden dejar de mencionarse. Primeramente el aumento que hay en la desigualdad de la distribución del ingreso. Vemos que el 20% más rico de América Latina recibe diecinueve veces más que el 20% más pobre en América Latina; es decir, el 20% más rico recibe como promedio anual 17 000 dólares o más, y el 20% más pobre alrededor de 932 dólares como promedio anual. Más aún, se observa que en América Latina el 33,5% de la población -es decir, alrededor de 150 millones de latinoamericanos- tiene un ingreso por debajo de dos dólares diarios, que es insuficiente para satisfacer las necesidades básicas de consumo.

Pienso que de continuar así esa injusta distribución del ingreso, la reducción de la pobreza en América Latina sería mucho más lenta en años venideros, y esto me da paso a un segundo elemento, y es el incremento del número de pobres en América Latina. Como lo enunció el propio informe de la CEPAL, el número de pobres en América Latina asciende hoy a 224 millones de latinoamericanos; pero que si se compara esta cifra, sigue siendo mucho mayor que el nivel de pobres que tenía América Latina en 1980.

¿Quiénes son los pobres en América Latina? Bueno, realmente los pobres en América Latina son aquellos que no tienen acceso a una dieta mínima, por lo menos, alimentaria. ¿Quiénes son pobres en América Latina? Son pobres en América Latina aquellos que no tienen acceso a las necesidades básicas de salud, educación, que se ven privados de participar en cualquier actividad que tenga que ver con el conocimiento. Realmente esas son las personas pobres en América Latina. Incluso en países como Bolivia, Ecuador, Honduras y Nicaragua, como vimos aquí, la situación es sumamente dramática en América Latina, porque más del 50% de los hogares en esos países son pobres.

Un tercer elemento que tampoco debe dejar de mencionarse a la hora de analizar la problemática social que hay en América Latina, es la debilidad que presenta el mercado de trabajo como se ha planteado aquí, como hemos visto en los videos que se han puesto.

Hoy por hoy se ha convertido para los latinoamericanos en un dolor de cabeza encontrar un trabajo fijo y bien remunerado. Es decir, cada día, cada mañana se ha convertido en una tortura para los latinoamericanos encontrar un trabajo digno y han tenido que conformarse entonces con el empleo en el sector informal; pero este empleo en el sector informal, ¿qué características tiene? Principalmente se pagan bajos salarios en este empleo y no tienen ningún tipo de beneficio social las personas que trabajan allí.

Pero, bueno, vamos mucho más allá. Realmente los trabajadores del sector informal sí se afectan ellos; pero las familias de estos trabajadores del sector informal se afectan mucho más, principalmente los niños.

Pienso que el empleo informal tiene devastadoras consecuencias, sobre todo para los niños que se ven obligados a trabajar para ayudar a sus padres; es decir, pienso que lo

que realmente une a una niña que trabaje quizás en una labor doméstica, a un niño minero, a un niño que trabaje cortando caña, es que todos realmente han estado verdaderamente en el puesto en que no deberían estar. Realmente estos niños deberían estar en la escuela.

Según la OIT existen cerca de 20 millones de niños menores de 15 años que trabajan en América Latina y el Caribe. Fíjense, principalmente en Brasil, que podríamos decir que es uno de los países en América Latina que ha logrado cierto desarrollo tecnológico, alrededor de 50 000 niños y niñas se dedican a la recolección de desechos, a la separación de artículos reciclables y sobreviven prácticamente en los basureros. Esa es la dramática situación que se ve en Brasil.

La educación es otro flagelo que afecta hoy a América Latina. Vemos que alrededor del 80% de los niños en América Latina solamente llega al cuarto grado, y el 73% llega hasta el quinto grado de escolaridad primaria.

Otro de los segmentos más golpeados hoy por el neoliberalismo, incluso, en América Latina, es el segmento del sector femenino. Hoy la pobreza en América Latina tiene rostro de mujer. ¿Por qué? Porque las mujeres hoy no tienen acceso ni al empleo, ni a los créditos, ni a la tierra.

Ahora recuerdo un dato de que principalmente en América Latina solo son beneficiarias del crédito entre un 7% y un 11% de las mujeres, más aún en períodos de ajustes, como se han dado en los países latinoamericanos, el salario de las mujeres, por hora, ha sido inferior al de los hombres, porque las mujeres están mucho más empleadas en el sector informal, que es de baja remuneración. Todo esto realmente se ve en un marco en que la pandemia del SIDA se ha expandido como pólvora en todo el mundo: alrededor de 33 millones de personas en el mundo padecen el SIDA, y en América Latina 1,4 millones de personas padecen de la enfermedad; principalmente el Caribe es la región, a nivel mundial, con la tasa de mayor incidencia de esta enfermedad después de África subsahariana.

La violencia empeora más aún la situación de América Latina; ha sido catalogada la región de mayor violencia a nivel mundial, y el Caribe no está lejos de esta. Por ejemplo, en Chile, Costa Rica, Ecuador, las víctimas de abuso sexual son niñas.

Quería leer algo muy importante -fíjense en este estudio-: Un estudio realizado por la Conferencia Mundial contra la explotación sexual de la infancia de 1996, reveló que en 1995 el 47% de las niñas que fueron explotadas sexualmente en Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Paraguay fueron víctimas de abuso sexual y violación en sus propios hogares; es decir, casi la mitad de ellas habían empezado ya la actividad sexual comercial entre los 9 y 13 años de edad; y entre el 50% y el 80% ya hacían uso de las drogas.

Todo esto ha traído una secuela de marginación y exclusión dentro de la sociedad latinoamericana, fundamentalmente para algunos sectores como los indígenas y la población afrocaribeña, en los cuales los indígenas ocupan un 10% ya de la población de América Latina y los afrocaribeños un 30%.

Randy Alonso.- Usted hacía referencia al tema de cómo estos sectores también derivan, casi siempre, hacia el trabajo informal. Osvaldo me decía que quería ampliar un poco sobre ese tema.

Osvaldo Martínez.- Sí, quisiera decir algunas breves palabras, a propósito de lo planteado por Jourdy.

El llamado sector informal o la Economía informal en América Latina es algo que se ha convertido en un fenómeno importantísimo al calor de las políticas neoliberales.

¿Qué cosa es esta economía informal? Generalmente está constituida por todo este sector de empleados fundamentalmente en servicios y en comercio, aunque no está excluida la esfera productiva, pero que se caracterizan por la precariedad del empleo, por la carencia de derechos laborales y por los bajísimos salarios. Diría que las características de este llamado sector informal, que se ha desarrollado al calor de la actuación del mercado de trabajo en condiciones despiadadas, es, por ejemplo: ausencia, por lo general, de derecho a la jubilación y de pensiones de jubilación; ausencia de derecho a vacaciones pagadas; ausencia de derechos a atenciones de salud; ausencia, o más bien, existencia de contratos laborales a muy corto plazo, que no permiten que el trabajador acumule el tiempo necesario para quedar fijo en el puesto, o, sencillamente, los trabajos que se basan en arreglos verbales puramente, por tiempo parcial, y que se caracterizan, por lo tanto, por la absoluta indefensión del trabajador.

Otra característica de este sector informal es la no sindicalización, es decir, la inexistencia de sindicato y, por tanto, de organización que represente los intereses de los trabajadores.

Este sector informal, hijo del neoliberalismo, tiene tanta importancia hoy que en los datos que poníamos en la pantalla aparecía que ya el 47% del empleo que hoy existe en América Latina es en el sector informal, y, además, hay un dato de la OIT que dice que de cada 100 nuevos empleos que se crean en América Latina 85 son en el sector informal.

Podemos decir que el neoliberalismo con el sector informal ha venido dibujando el sueño neoliberal, que es tener una fuerza de trabajo absolutamente carente de organizaciones que la defiendan y absolutamente inerme frente al capital.

Randy Alonso.- Hablando de este tema, hemos invitado también hoy a esta mesa redonda a la compañera Angela Ferriol, subdirectora del Centro Nacional de Investigaciones Económicas.

La doctora Ferriol ha estado investigando durante todos estos años, entre otras cosas, este aspecto de la marginación, de las consecuencias que para estos sectores más sufridos ha tenido el neoliberalismo. Yo le pediría que ella, que está hoy en nuestro público invitado, interviniera en la mesa redonda.

Angela Ferriol.- Cómo no, Randy.

Quisiera insistir un poco más en cuanto a qué cosa es ser pobre, y en cuanto a por qué se perpetúan los pobres. Pienso que esto es algo que puede ser informativo y que puede ser gráfico para todos los que nos escuchan hoy.

Realmente, qué cosa es ser pobre se discutió mucho en el ámbito internacional, y estoy convencida de que si hoy mismo hacemos una encuesta en nuestras calles nos vamos a encontrar con que no todos nos dicen las mismas cosas, nos dicen un aspecto, nos dicen otro; pero ya existe un consenso internacional respecto a qué cosa es ser pobre en el mundo subdesarrollado, y hay una serie de síntomas que ya son aceptados.

Por ejemplo, ser pobre es aquella persona que pasa hambre, aquella persona que, como consecuencia del hambre, tiene síntomas de desnutrición. Esto significa que son personas que no acceden a un consumo mínimo de alimentos, y quiero insistir en que es un consumo mínimo, según las reglas médicas. O sea, no se trata de que las personas no coman lo que ellos quieran, que no coman en las magnitudes que ellos quieran; se trata de que no llegan a ese mínimo que les permita ser una persona sana, que les permita que físicamente logren desarrollarse.

Hay otro síntoma importante: Se dice que ser pobre es aquella persona que no tiene acceso a los servicios médicos o que tiene limitaciones en sus accesos. Pero, ¿cuáles son los servicios médicos de que se habla? Realmente solo se habla de los servicios médicos primarios, por ejemplo, en el caso nuestro, los servicios que nos brindan los médicos de la familia; ni por asomo un pobre llega a servicios médicos de alta tecnología como en el caso nuestro, por ejemplo, ningún trasplante, ningún tratamiento de di lisis, o algo que es usual para Cuba, las pruebas diagnósticas complejas, como la detección de malformaciones congénitas, que a todas las madres nos han hecho. No es de eso de lo que se habla, está claro que ningún pobre aspira a ese tipo de servicios; es que no tiene acceso a los servicios primarios de salud. Es de esto de lo que se habla.

Hay un tercer síntoma, y es que también tienen limitaciones de acceso a la enseñanza; pero no se trata de la enseñanza universitaria, aquí se trata de la enseñanza básica de seis años de estudio, o sea, lo que en nuestro caso es la enseñanza primaria. ¿Qué sucede? Que estos niños, cuando entran en la escuela, muchas veces, como ya se ha planteado, tienen que abandonarla puesto que hace falta que realicen algún tipo de trabajo para contribuir a los ingresos familiares.

Otros síntomas de ser pobres, ¿cuáles son? Son personas que no tienen acceso a agua potable, a servicios de saneamiento, personas que muchas veces no tienen acceso a la electricidad. O sea, son un conjunto de síntomas que les imposibilitan desarrollar sus capacidades, y ya hay un consenso internacional de que esto es así.

Ahora, ¿qué sucede? ¿Por qué se perpetúa esta situación? Los estudios que se han hecho nos muestran que muchas veces estos núcleos familiares de pobres no tienen un solo síntoma de estos que yo les he descrito, sino que, realmente, sufren de varios de estos síntomas.

Por ejemplo, tenemos unos padres que no tienen buenos ingresos, esto significa que no tienen una buena alimentación, ni para ellos ni para sus hijos; estos hijos empiezan a sufrir de desnutrición.

Se conoce ya hoy día que los niños que tienen síntomas de desnutrición pues tienen peores resultados docentes que los niños sanos; o sea que, aunque estos niños vayan a la escuela, posiblemente sean niños que no tengan muy buenos resultados, en el mejor de los casos de que no tengan que abandonarla. En fin de cuentas, nunca van a estar bien calificados, no pasan de los seis años de estudio, cuando más siete, quizás; pero nunca van a ser profesionales, nunca van a ser técnicos. Cuando estos niños forman su propia familia y buscan un empleo, los que quedan para ellos son precisamente los empleos informales, aquellos que pagan muy poco y que no tienen ninguna protección.

De esta forma se crea como un círculo vicioso en que los hijos de esas personas que fueron niños en desventaja siguen estando en desventaja, siguen sin oportunidades, y a esto es a lo que se llama que se trasmite de los padres a los hijos esta situación de desventaja, esta situación de ser pobre.

Para concluir, y para que se entienda la importancia que tienen estos síntomas, donde hay un consenso respecto a qué cosa es ser pobre, en este mismo informe que hemos estado discutiendo respecto a quiénes son pobres en nuestra región, se hizo una profundización de cuál era la causa principal por la cual ellos se encontraban en esa situación.

Las dos terceras partes de esos núcleos eran pobres principalmente por el déficit de educación de sus miembros y por lo bajo de sus ingresos provenientes de su empleo. Esta era la principal causa. Las dos terceras partes del total de esos pobres responden a esta causa.

La otra causa principal que más o menos explica el otro 20% de los núcleos pobres es el desempleo -fíjense que ya son dos cuestiones que tienen estrecho vínculo con el mercado de trabajo. Y el resto de los pobres lo son, principalmente, porque tienen muchos niños y hay muy pocas personas con ingresos en la casa, o sea que tienen una carga económica excesivamente grande.

Quiero insistir en que es importante que todos tengamos el mismo concepto de qué cosa es ser pobre, porque esto es lo que nos permite comparar qué pasa en los distintos países.

Randy Alonso.- Muchas gracias, profesora, por su intervención.

Y hablando de los niños, tengo un cable por acá, de Notimex, que dice que "Las autoridades uruguayas propondrán a los países socios del Mercado Común del Sur (MERCOSUR) aplicar un plan con medidas para atacar en forma coordinada la explotación del turismo sexual en la región, incluyendo la red Internet.

"La directora del Departamento de Prevención del Delito de la Policía uruguaya, Graciela Lupes, anunció este viernes que se plantean instrumentar un plan que permita enfrentar de manera conjunta el turismo sexual infantil en el MERCOSUR. Señala que este tema será planteado en junio próximo en una reunión con ministros del Interior del MERCOSUR, Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay, en Buenos Aires, y tiene por objetivo -escuchen bien- reducir al mínimo las posibilidades de explotación de niños en esta actividad"; es decir, estos gobiernos no se pueden plantear como meta acabar con una actividad tan denigrante como esta.

"Esta iniciativa se plantea ante la preocupación existente en los gobiernos, pero también en los organismos internacionales y la creciente problemática que afecta a la infancia, principalmente a la más pobre.

"La sede de la Organización de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), en Argentina, denunció la existencia de organizaciones de prostitución infantil, y en ella se empleaba a menores de diferentes países de la región."

Otro sector que ha sido bastante excluido y que ha sido bastante atacado también en nuestra región son los campesinos, y son también, en el caso de Brasil, los campesinos sin tierra, y ha sido en estos últimos días uno de los sucesos más importantes en la región el enfrentamiento que ha habido en ese país alrededor del Movimiento de los Sin Tierra.

Yo les propongo que veamos un video que hemos recibido de una de las televisoras internacionales.

Periodista.- La jornada de lucha del 2 de mayo, convocada por los Sin Tierra para forzar al gobierno a negociar un mínimo de reivindicaciones hasta ahora desatendidas, tuvo un final violento a unos 40 kilómetros de Curitiba, capital del estado de Paraná, fronterizo con Argentina y Paraguay, cuando la policía militarizada detuvo a una caravana de autobuses de los campesinos.

Al menos 180 heridos y casi 500 detenidos tras la contundente represión policial. Las víctimas, entre ellas mujeres embarazadas y niños, tienen heridas de bala, mordeduras de perro y esquirlas de bombas de fragmentación, ha dicho el dirigente de los Sin Tierra en ese estado. Mientras tanto, las oficinas de al menos 20 ó 27 estados del país, han sido ocupadas por centenares de desesperados campesinos que mantendrán su actitud hasta que el gobierno acceda a negociar.

Acosado por la acometida de los campesinos, y por una huelga indefinida de camioneros que, además de paralizar el tráfico carretero, amenaza con desabastecer de alimentos a las principales ciudades, el ejecutivo se niega a negociar en estas circunstancias. Por si fuera poco, también tiene problemas con sus aliados en el Congreso, que han hecho causa común con la oposición al exigir un incremento en el salario mínimo decretado recientemente por el gobierno.

Según el diario grande ABC, de Paraná, para afrontar la crisis social, el gobierno podría sacar al ejército a las calles.

Randy Alonso.- Han visto esta batalla por las tierras, que en América Latina cada vez se concentran más en menos personas y que, a pesar del supuesto crecimiento agrícola que se ha dado, no llega a satisfacer las necesidades de una población que cada vez -como se dice- tiene más pobres y tiene también más hambrientos. Pero no solo es que esta tierra se ha utilizado en función de la agricultura, sino que se ha ido utilizando excesivamente en busca de ganancias, se ha ido a la deforestación masiva de estas tierras, se da el incremento de las industrias en nuestra región, el uso excesivo de los automóviles y cada vez se va haciendo más difícil el control ambiental en América Latina.

En esta mesa hemos estado analizando que este modelo es inviable económicamente, pero yo le preguntaría al profesor Pichs, ¿además de esos argumentos, podríamos decir que es viable para el ser humano un sistema tan predador como el sistema neoliberal?

Ramón Pichs.- Randy, comenzaría recordando lo que se había dicho hace un rato. Osvaldo mencionaba algunos de los temas de los cuales a los economistas neoliberales no les gustaba hablar, y hablaba del tema de los productos básicos. Pienso que el tema del deterioro ambiental es otro de los temas de los que no les gusta hablar, y cuando hablan es para defender la idea de que son los mecanismos de mercados a ultranza los llamados a resolver estos graves problemas que no solo son globales y regionales, sino también, en muchos casos, locales y que afectan a los países y a las distintas comunidades.

Tras dos décadas de neoliberalismo en América Latina, resulta evidente la insostenibilidad y por tanto la inviabilidad de los patrones de crecimiento económico adoptados en la región.

Desde comienzos de la década de los años ochenta, a los efectos negativos que ha tenido la crisis socioeconómica que ha afectado a la región, se ha sumado el impacto ambiental negativo de los programas de ajuste que se han puesto en práctica en estos países, con efectos nocivos para el medio ambiente. Así, por ejemplo, podemos hablar de que hay un efecto directo muy concreto e inmediato y ha sido la reducción drástica de los presupuestos ambientales en la mayor parte de los países de la región. Y esto se ha traducido, entre otras cosas, en el abandono de actividades de monitoreo, estudios de impacto ambiental, etcétera; pero también en la postergación y cancelación de importantes obras con fines ambientales.

Además, debemos destacar -y retomo el tema de la pobreza- que en la misma medida en que se ha agudizado el problema de la pobreza en América Latina, en que se ha exacerbado la marginalidad, y en que la marginalidad ha tendido a convertirse en exclusión para sectores importantes dentro de América Latina, esto también ha tenido implicaciones sumamente adversas para el entorno, para el medio ambiente de la región, sobre todo si analizamos que el 80% de los pobres -estos pobres de los que se hablaba hace un rato- viven en zonas que son ecológicamente frágiles y muchas veces no tienen otra alternativa que depredar el medio para escasamente tratar de sobrevivir.

Así, caemos necesariamente en el análisis del vínculo entre subdesarrollo, pobreza y deterioro ambiental en que se encuentran hoy día sectores mayoritarios de la población en América Latina, y que tienen mucho que ver con algo que ya también se ha señalado acá, que es la elevada dependencia de los países latinoamericanos en relación con las exportaciones de productos básicos; productos básicos que no son otra cosa, en última instancia, que recursos naturales y también una elevada dependencia de industrias manufactureras transformadoras que dependen, en gran medida, de la utilización intensiva de muchos de los recursos naturales.

Si tomamos, por ejemplo, el caso de Sudamérica, donde se encuentran algunos de los países de mayor desarrollo relativo de América Latina, tenemos que el 68% de las exportaciones o bien son recursos naturales, o bien son productos manufacturados, pero dependientes, en gran medida, de estos recursos naturales; y la propia CEPAL, en sus últimos informes, ha reconocido el hecho de que esta estructura exportadora de América

Latina resulta extremadamente vulnerable desde el punto de vista ecológico y mucho más vulnerable de lo que lo era hace 20 años.

De este modo, situaciones como las que observamos en 1998 cuando se desploman los precios de los productos básicos y muchos países latinoamericanos pretendieron compensar esa caída de precios por la vía del aumento del volumen exportado, lo que hicieron, en gran medida, fue afectar severamente el patrimonio natural de la región, toda vez que al aumentar ese esfuerzo exportador, ese esfuerzo de volumen, se deterioró aún más el medio sin tener los resultados esperados, porque finalmente el valor total de las exportaciones se desplomó, cayó, fue inferior al del año anterior.

Hay algunos temas o problemas que son -como tú señalabas hace un rato- claves a la hora de analizar los principales problemas ambientales de América Latina en este momento. Claro que no todos ellos son problemas que se circunscriben a estas dos últimas décadas; pero lo que sí podemos decir con toda seguridad es que son problemas que se han exacerbado en estas dos últimas décadas, y, sobre todo, que se han eliminado o erosionado sensiblemente los mecanismos de respuesta de los países para hacer frente a este tipo de problemas. Uno de ellos es la erosión de los suelos, efectivamente.

Hoy por hoy 300 millones de hectáreas en América Latina están afectadas por la erosión de los suelos, y esto resulta preocupante, sobre todo, en una región donde los países, o la mayor parte de los países dependen, en gran medida, o de la agricultura, o de la industria basada en la agricultura.

En el caso de la deforestación, América Latina, que cuenta con el 57% de los bosques tropicales del mundo, hoy por hoy, registra la más alta tasa de deforestación, y esto está asociado tanto a la utilización de las tierras con fines agrícolas como a la extracción de madera, muchas veces, por entes foráneos, por compañías transnacionales; también a la utilización ineficiente e irracional de combustibles tradicionales y a obras, viales, en fin, que se tienden a construir en estas regiones, pero que tienden a reforzar este fenómeno de la deforestación.

En cuanto a la pérdida de la diversidad biológica, que es otro de los temas centrales, debemos destacar que esto es un tema que tiene mucha relación con el tema social del que se hablaba, porque resulta crucial para las comunidades, incluso, muchas de las comunidades indígenas, ya que al afectarse la biodiversidad en la región latinoamericana, se afectan los medios de vida, los medios de producción, las fuentes de energía, e incluso, las fuentes de medicamentos de muchas de estas familias y muchas de estas comunidades.

Hoy por hoy, la contaminación de las aguas, la contaminación atmosférica asociada a la contaminación industrial, la contaminación generada por el sector de transporte, los propios patrones energéticos que existen en la región latinoamericana que es altamente dependiente de la utilización de combustibles fósiles como el petróleo, el carbón, que son altamente contaminantes... Y para los más pobres, lógicamente, el acceso prácticamente único que tienen es a los combustibles tradicionales como la leña; de hecho, el 60% del combustible doméstico que se utiliza en América Latina es la leña, y en algunos países más pobres el 40% del balance energético total es leña. En Haití, por ejemplo, es el 87%.

A esto se suman otros fenómenos, que son no solo locales, sino internacionales, como la contaminación, asociado al tráfico transfronterizo de desechos tóxicos, que tiene mucho que ver con los bajos costos de manipulación de estos desechos en América Latina. Por ejemplo, por solo 5 dólares se pueden enterrar desechos altamente tóxicos en un país subdesarrollado de la región, mientras que en un país desarrollado cuesta 3 000 dólares por tonelada hacer un manejo adecuado de esto, lo que da una idea de los graves problemas que tiene la región. Este es uno, pero, bueno, el resto permite hablar justamente de lo que mencionaba de inviabilidad de los patrones de crecimiento económico que han persistido durante estas dos últimas décadas y para los cuales no se percibe ningún esfuerzo encaminado a resolverlo en el momento actual.

Randy Alonso.- Gracias, Pichs, por acercarnos a este tema, que -como usted decía- muchas veces se intenta ocultar y que, además, muy claramente también denunció nuestro Comandante en Jefe cuando hablaba el otro día en la tribuna abierta con los campesinos y expresaba que hoy la especie humana tiene que luchar, sobre todo, por su propia supervivencia que está en grave peligro.

Antes de seguir con la mesa, tengo por acá una noticia que nos ha llegado desde San José, de la agencia AFP, que dice que "El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) está preocupado por el rebrote de problemas políticos en América Latina.

"El presidente del BID, Enrique Iglesias, advirtió que persiste una fatiga de los procesos de ajuste económico y dudas de la globalización, lo que se proyecta también en lo político, en la democracia.

"Un 50% de los latinoamericanos considera malo o muy malo el proceso económico de globalización, un 40% lo considera regular y apenas un 10% se declara conforme, según una encuesta citada por Iglesias.

"Esto es preocupante porque hay mucha gente que se siente muy insatisfecha con la democracia, porque no se les ha resuelto sus problemas sociales y económicos. Hay fatiga y dudas, manifestó Iglesias."

Es bueno que el Presidente del Banco Interamericano reconozca la realidad.

Hablábamos ahorita, profesor Alfredo, del tema de la globalización y las consecuencias que hoy puede tener para América Latina ante la disyuntiva en que se encuentran algunos gobiernos que no encuentran otra opción y se han propuesto, como una alternativa, el proceso de dolarización.

Yo le pediría que, en breves palabras, usted me explicara qué es la dolarización y qué consecuencias puede tener para los países que se la proponen.

Alfredo González.- Bueno, en primer lugar, la dolarización se ha vendido como una panacea y, en realidad, tiene muy altos costos. La dolarización sale como una medida extrema, cuando la devaluación se liga al proceso de inflación y se devalúa la moneda, se encarece la canasta básica, los trabajadores luchan por elevar su salario, incrementan los costos y esto lleva a que se eleven los precios. Cuando se devalúa, esto se convierte en una espiral y ya automáticamente los productores elevan los precios, y es un círculo vicioso que no tiene salida.

Por eso decía que las cajas estas de conversión que ponen la moneda nacional directamente con el dólar constituyeron en algún momento una solución.

Ahora, ¿qué hacen estas cajas? Estas cajas dicen: Se emite tanta moneda nacional como reservas en dólares existan en el banco y no hay nada que se pueda hacer desde el punto de vista de política económica monetaria, política cambiaria, política financiera. Esto es automático: si bajan las reservas, baja la cantidad de moneda en el país y al bajar se produce una contracción de la Economía.

Tomemos el caso de la Argentina. En la Argentina inicialmente las privatizaciones constituyeron una entrada de capital que equilibró el sistema, después la inversión extranjera directa; pero ya hoy día tiene un déficit crónico de unos 14 000 ó 15 000 millones de dólares. La única salida que tiene es endeudarse de forma creciente o contraer el nivel de actividad de la Economía.

Estas cajas pueden dar estabilidad en los precios, pero no pueden dar estabilidad en el nivel de actividad, y en el caso, por ejemplo, como el caso de Ecuador, que recientemente se ha lanzado por esta senda con una Economía con bajo nivel de reserva, lo que ha hecho es, sencillamente, ponerse en manos de todas las vicisitudes externas que puedan ir golpeando esa Economía.

Claro, la dolarización tiene sus beneficiarios: las empresas privatizadas que pueden sacar sus ganancias, los importadores que tienen garantizadas las importaciones a bajo precio, los grupos financieros que pueden operar con entera libertad; y, además, tiene la ventaja de que ya la política económica deja de estar en los parlamentos, deja de estar en los gobiernos, está regulada por la ley, ya, sencillamente, no importa quién gobierne, la política está garantizada en beneficio de estos grupos.

Esa es la esencia y por qué la dolarización se va convirtiendo -como decía antes- en un eje de este modelo neoliberal.

Randy Alonso.- Es decir que mientras nuestros grandes próceres independentistas y también los actuales próceres de la independencia latinoamericana siempre soñaron con una América Latina unida, pero una América Latina nuestra, no dominada por Estados Unidos, ven alejarse los sueños también con la dolarización, que significa no solo el afianzamiento del dominio político de Estados Unidos sobre nuestra región, sino también implantado per se el poder económico.

Oswaldo Martínez.- Dos palabras nada más, a propósito de lo que dijo Alfredo.

El país que adopte la dolarización, es decir, instaurar el dólar de Estados Unidos como su moneda de uso corriente, en realidad está perdiendo, ante todo, uno de los atributos fundamentales de su soberanía nacional; tiene que aceptar, a partir de ese momento, que su política monetaria, su política de tasa de interés, su política de cantidad de dinero circulante se la hacen realmente en la Reserva Federal de Estados Unidos.

Como decía Alfredo, ni la decide el Parlamento, ni la decide el gobierno, realmente. Es decir, esto significa entregar una parte importante de la soberanía nacional.

Randy Alonso.- Gracias por esa apreciación. Hablando de Estados Unidos, creo que ahora tenemos contacto con ese país, y vamos a conversar entonces con el profesor

William Tabb, profesor de Economía de la Universidad de Nueva York.

Adelante nuestros compañeros.

Miguel A. Masjuán.- Bien, tenemos en línea al señor William Tabb, profesor de Economía en la Universidad del estado de Nueva York y vamos a conversar con él, para nuestra mesa redonda de hoy, acerca de la Economía mundial.

Señor Tabb, es para mí un placer conocerlo por vía telefónica. Soy Miguel Angel Masjuán, de la Televisión Cubana. Desearía formularle dos preguntas:

“Cuál es su opinión respecto de la situación de la economía en un mundo globalizado como el que existe en la actualidad?”

William Tabb.- La economía globalizada les hace difícil a los países individualmente, y no solamente a Cuba, sino también países como México, Brasil, Colombia, o países de Asia o de Africa que puedan seguir unas políticas independientes en un plazo o período en el cual los mercados internacionales son tan poderosos. Por tanto, esto reduce la autonomía y la libertad de estos países. Por eso hay un proceso de reversión dentro de Estados Unidos que afectar al resto del mundo a una mayor escala, si lo comparásemos con un período inicial.

Miguel A. Masjuán.- ¿Cuáles serán las consecuencias de esta política para los países latinoamericanos?

William Tabb.- La dificultad para América Latina es que a cada uno de los países de América Latina se le insta a que tenga un programa de exportaciones, para así poder lograr sus ventas fuera de sus países, a los países de Norteamérica, así como a los europeos.

Por tanto, estos países no desarrollan sus mercados internos, aumentando así los niveles de vida directamente, sino que solamente se dedican a exportar a otros países. Por tanto, estos países tienen que competir al reducir sus precios, y así lograr hacer estas exportaciones. Esto significa que aumenta el nivel de desigualdades entre los más ricos, que están relacionados con la economía mundial, y la mayoría de los países que no lo están.

Miguel A. Masjuán.- Bueno, señor Tabb, muchas gracias, ha sido muy interesante lo que usted nos ha dicho sobre la economía mundial.

William Tabb.- Muchas gracias.

Miguel A. Masjuán.- Hasta luego.

Bueno, hemos conversado con el señor William Tabb, profesor de Economía de la Universidad de Nueva York, y seguimos en nuestra mesa redonda.

Randy Alonso.- Le agradezco a Masjuán esta posibilidad de intercambio con un economista norteamericano.

Creo que con lo que hemos planteado acá se ha demostrado -quedan muchas cosas por decir- la inviabilidad del modelo económico neoliberal, sus nefastas consecuencias para nuestros pueblos, y creo que esa es una verdad que todos aquí compartimos; pero esa verdad se va abriendo paso hoy en el ámbito político y en el ámbito académico.

En los finales de nuestra mesa, compañero Figueras, ¿podiera usted hacernos brevemente alguna referencia a eso?

Miguel A. Figueras.- Sí. Buena parte del segmento académico del mundo desarrollado abrazó con euforia al neoliberalismo, y ha estado influyendo por todos los medios de divulgación posible en la opinión pública, no solamente en los países desarrollados, sino también subdesarrollados, sobre las bondades del neoliberalismo, hasta tal punto que, entre 1976 y 1992, a la Universidad de Chicago, que es la señal más extrema del neoliberalismo, se les otorgaron seis premios Nobel a seis profesores. Sin embargo, ya se empiezan a ver grietas. Solamente voy a señalar dos ejemplos:

Ya en el año 1998, el Premio Nobel de Economía fue dado a Amartya Sen, un economista de origen hindú, cuyo tema principalmente es el estudio de la pobreza y las razones de la pobreza; y más recientemente hemos visto en estos días un cable en el cual Joseph Steegles, el jefe de los economistas y vicepresidente del Banco Mundial, ha renunciado para poder expresar libremente su opinión en contra de lo que se ha estado llevando a cabo con el Tercer Mundo. Y cito, para terminar, sus palabras: "Las reformas no pueden imponerse desde el exterior ni desde arriba, los países en desarrollo más exitosos del mundo no han seguido el consenso de Washington"; o sea, las recomendaciones del FMI.

Randy Alonso.- Gracias, Figueras.

En este final, quiero pedirle un breve comentario resumen a Osvaldo Martínez, un profundo conocedor de este tema y quien ha estado con nosotros compartiendo la mesa redonda.

Osvaldo Martínez.- Bueno, a modo telegráfico, porque realmente estamos muy escasos de tiempo ya.

Creo que lo que hemos visto revela que la región latinoamericana está en una crisis económica y social. Esa crisis económica es a veces coyuntural, cuando se produce crisis financiera o de otro tipo; pero, además, es crónica si tenemos en cuenta la carencia de desarrollo real en la región y, sobre todo, que la región se va alejando cada vez más del desarrollo y de los países desarrollados, y si tenemos en cuenta -yo diría- el pavoroso panorama de inequidad social y de pobreza que vive la región.

Ahora, la conclusión es que el neoliberalismo también está en crisis. Esta crisis es también la crisis del neoliberalismo, aun cuando la lucha contra la política y la ideología neoliberal todavía seguramente tiene por delante bastante tela por dónde cortar y tendremos que batallar bastante con ella.

¿Qué tendría que hacer América Latina? Creo que, en primer lugar, tiene que buscar una cura a su enfermedad profunda de inequidad social y de desigualdad social. Es decir, estas sociedades latinoamericanas elitistas, privilegiadas, explotadoras, tienen necesariamente que cambiar. Y ahí está, más que en una política económica determinada, más que en un modelo económico determinado, la clave del desarrollo latinoamericano.

Tiene que cambiar también la obediencia latinoamericana frente a Estados Unidos, que no es absoluta, sabemos que hay países que no son iguales a otros. Pero hablando regionalmente, cambiar esta obediencia latinoamericana y el rescate de la soberanía latinoamericana, avanzar en la integración latinoamericana, pensando más en una integración hacia adentro, desarrollando los mercados internos latinoamericanos, eliminando a los pobres y haciendo que los pobres representen mercado más que depender exagerada y unilateralmente del capital financiero internacional y del mercado financiero internacional.

Esa integración latinoamericana no puede olvidar el mercado, pero no puede depender entera y absolutamente del mercado; tiene que tener un componente de cooperación al interior de América Latina y de solidaridad intralatinoamericana, solidaridad que no es medible en términos de mercado, pero sin la cual la región latinoamericana no sería más que una sumatoria de países sin voz, ni fisonomía, ni identidad propia.

Por último, América Latina tiene -creo- que vincularse aún más al resto del Tercer Mundo, que es su escenario internacional natural, en las grandes demandas del Tercer Mundo, como se manifestaron en la reciente Cumbre del Sur el pasado mes en La Habana. Demandar, por ejemplo, el cambio fundamental del orden económico mundial; la demolición del Fondo Monetario Internacional, que ha sido un instrumento central en esta situación de dependencia latinoamericana.

En fin, creo, Randy, que el problema es, ante todo, de replantearse el desarrollo latinoamericano en términos de abandono de la política neoliberal, de rescate del papel del Estado en la economía, de ese papel regulador que debe jugar el Estado; de abandonar la falsa idea de que el mercado lo resuelve todo de la mejor manera posible y, finalmente, convencernos todos de que los únicos que podemos resolver el problema de la mejor manera posible somos los latinoamericanos en la práctica de la defensa de nuestra soberanía y de la solidaridad entre nosotros.

Randy Alonso.- Creo que es un buen resumen para esta mesa redonda, y quiero agradecerles a todos nuestros televidentes y radioyentes por haber estado con nosotros; agradecer también al panel de especialistas que nos ha acompañado, a Aixa y a Grisel, que nos han estado suministrando también información desde Internet y las agencias de noticias, y a todos los invitados que hemos tenido en el estudio, economistas y otros compañeros del sector que nos han acompañado en el día de hoy.

Quiero evocar a Martí, a 105 años de su caída en combate, que precisamente conmemoramos hoy, pues lo que hemos visto acá nos hace recordar aquella famosa frase de Martí de que "Lo que Bolívar no hizo está por hacerse en América todavía."

Quiero recordar también las palabras de Fidel en su discurso en la Cumbre Sur, cuando dijo que "Nos prometieron hace 50 años que un día no habría abismo entre países

desarrollados y subdesarrollados, nos prometieron pan y justicia y hay cada vez menos pan y menos justicia. El mundo podrá globalizarse bajo la égida neoliberal; pero es imposible gobernar miles de millones de personas hambrientas de pan y de justicia.

"Hace falta un Nüremberg para juzgar el orden económico que nos han impuesto, que cada tres años mata de hambre y de enfermedades previsibles o curables más mujeres, hombres y niños que todos los que en seis años mató la Segunda Guerra Mundial."

Continuaremos nuestra batalla de ideas. Mañana estaremos en el Mariel, junto al pueblo habanero, en tribuna abierta de la juventud y los estudiantes en acto de masa, para continuar reclamando el regreso del niño Elián González y proseguir nuestra lucha por los objetivos del Juramento de Baraguá.

Muchas gracias.